

# Plantas nativas de Sonora: las plantas del desierto sonorense

■ José Jesús Sánchez Escalante

Cuando se menciona a Sonora lo primero que viene a la mente es un paisaje desértico carente de agua y vegetación. Esto es verdad sólo en principio; aproximadamente el 75 por ciento de su superficie es desierto y semidesierto, pero la región tiene una gran diversidad de ambientes, con muchos tipos de plantas y vegetación. Así, los matorrales desérticos se ubican en el desierto sonorense, al centro-oeste y noroeste del territorio, mientras que los bosques tropicales se distribuyen desde el centro-este hasta el sur. También se cuenta con áreas de bosques y pastizales templados, localizados principalmente hacia el este y noreste del estado.

En este breve escrito nos referiremos particularmente a las plantas que pueblan este desierto donde se nos van presentando distintos y bellos escenarios naturales, lo cual se lo debemos en gran parte a la diversidad de formas y colores de las plantas nativas, así como a la manera en que se distribuyen en el paisaje desértico.

El desierto sonorense es el más rico y complejo de los desiertos de Norteamérica por su gran diversidad biológica y su alternancia geológica. Se le considera un desierto subtropical porque el número de especies de flora y fauna por área determinada es mucho mayor que en los lugares templados; además, su cobertura vegetal presenta una gran variedad de especies de diferentes tamaños y formas.

El desierto sonorense cubre más de la mitad del estado de Sonora, dos tercios de la península de Baja California y está presente en todas las islas del Mar de Cortés. También lo comparte con los Estados Unidos a través de Arizona y California. De las siete subdivisiones que lo integran, cuatro se ubican en Sonora: el Altiplano de Arizona; las Planicies de Sonora; la Costa Central del Golfo y el Valle del Río Colorado Bajo.

## Altiplano de Arizona

Se encuentra en el norte de Sonora, desde la frontera con Arizona hasta Magdalena y Caborca. Plantas distintivas de este tipo de vegetación son: el sahuaro (*Carnegiea gigantea*) y la pitaya (*Stenocereus thurberi*), cactáceas columnares a semejanza de esculturas vivientes; el palo verde (*Parkinsonia microphylla*); el longevo palo fierro (*Olneya tesota*), y cactáceas arbustivas como las choyas y siviris (*Cylindropuntia*).

## Valle del Río Colorado Bajo

Comprende la región del Pinacate y las dunas del Gran Desierto de Altar hasta San Luis Río Colorado. Con un clima muy caliente y seco, el matorral se caracteriza por presentar arbustos bajos como la gobernadora (*Larrea divaricata tridentata*), de follaje siempre verde que a los sonorenses nos recuerda a la lluvia; el chamizo (*Ambrosia dumosa*); el zacate galleta (*Pleuraphis rigida*), que alimentó a caballos y ganado durante las expediciones de los colonizadores españoles de California, y también el colorido ocotillo (*Fouquieria splendens*), que alimenta con el néctar de sus flores a varias especies de colibríes durante las migraciones.



Foto: Rigoberto Cárdenas

## Costa Central del Golfo

El matorral del desierto que se encuentra cerca del Golfo de California en Sonora y Baja California contiene más humedad del mar, por lo que las plantas son más suculentas, es decir, almacenan agua en los tejidos. Ejemplos característicos de estas plantas son los torotes (*Bursera hindsiana*, *B. microphylla*), que por su forma semejan a un bonsái; los sangregados (*Jatropha cinerea*, *J. cuneata*) y los gigantesos sahueros o cardones (*Pachycereus pringlei*). En la Sierra Bacha, al sur de Puerto Libertad, se encuentra la única población de cirios (*Fouquieria columnaris*) en Sonora, una planta pariente del ocotillo nativa de la Baja California.



### Planicies de Sonora

Los grandes valles desde Benjamín Hill hasta Guaymas, contienen principalmente árboles leguminosos como el palo verde (*Parkinsonia microphylla*); el elegante palo brea (*Parkinsonia praecox*); el mezquite (*Prosopis velutina*), muy apreciado para producir carbón vegetal, y el palo fierro (*Olneya tesota*), materia prima de las famosas artesanías elaboradas por la etnia seri. Además, hay muchos ocotillos machos o jaboncillos (*Fouquieria macdougalii*), con su elegante forma arbórea. La ciudad de Hermosillo presenta este tipo de vegetación característica. En la primavera, el palo fierro muestra hermosas flores de color rosa y morado pálido, en tanto que el palo verde y el palo brea nos obsequian una floración espectacular de color amarillo. Hacia el sur de Hermosillo, cerca de Guaymas, podemos apreciar la bonita forma de los árboles siempre verdes del jito (*Forchammeria watsonii*).

¿Qué es lo que determina esta gran diversidad de plantas y ambientes? Durante miles de años y a través de muchas generaciones, las plantas del desierto se han adaptado para sobrevivir a las largas sequías del desierto. Por ejemplo, las cactáceas se adaptaron a las condiciones de aridez adquiriendo la capacidad de almacenar grandes cantidades de agua en sus tejidos, y sus hojas se convirtieron en espinas para disipar el calor y reducir la evaporación (y también para evitar que los animales se las comieran).

Algunos arbustos como los chamizos (*Atriplex*) presentan hojas plateadas que reflejan la radiación solar, lo que les ayuda a retener la humedad. El ocotillo y la gobernadora tiran por completo sus hojas en los períodos de sequía para reducir la pérdida de humedad.

Árboles como el palo verde, palo fierro, mezquite y otros sobreviven en el desierto gracias a sus hojas muy pequeñas, lo que reduce el área de evaporación. Aun cuando está desprovisto de hojas, el palo verde continúa la fotosíntesis ya que su tronco y ramas verdes contienen clorofila.





Foto: Rigoberto Cárdenas

En el suelo desértico las semillas de muchas plantas herbáceas pueden esperar pacientemente las condiciones de humedad y temperatura apropiadas para que, a través de un proceso muy rápido, germinen, crezcan, se reproduzcan y mueran. Estas condiciones se presentan durante las “aguas” (lluvias de verano) y las “equipatas” (lluvias de invierno). La presencia o ausencia de estos eventos determinan la disponibilidad de agua para el desarrollo de las herbáceas de temporada, también llamadas anuales o efímeras, las cuales nos deleitan con su floración multicolor.

Como se ha podido observar, las plantas del desierto sonoreño se desarrollan en condiciones ambientales muy adversas, por lo cual debemos apreciarlas más. Muchas de ellas crecen muy lentamente, y a cambio de ello llegan a vivir muchos años. Entre las plantas más longevas del desierto sonoreño se encuentran los sahuaros, que pueden vivir hasta ciento cincuenta años, y el palo fierro, que puede llegar a alcanzar los mil años, mientras que algunas plantas de gobernadora han vivido varios miles de años.

Hablar del desierto sonoreño es referirse a un lugar único en el mundo. Con sus hermosas y vistosas plantas nativas se convierte en nuestro tesoro regional, el cual todos los sonoreños y mexicanos debemos apreciar, conservar y convertir en motivo de gran orgullo.

*Las plantas del desierto sonoreño se desarrollan en condiciones ambientales muy adversas, por lo cual debemos apreciarlas más. Muchas de ellas crecen muy lentamente, y a cambio de ello llegan a vivir muchos años.*